

Nuevo Año, Nueva Vida y Nuevo Rumbo

Por Eliseo Hernández Echevoyén
Usado con permiso

“Con misericordia y verdad se corrige el pecado, y con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal” (Proverbios 16:6).

1. Somos predicadores de la verdad y del optimismo, por eso no desperdiciamos oportunidad para divulgar la gran verdad de Dios contenida en el encabezamiento de este mensaje.
2. No nos preocupemos de si el año pasado fue malo, sino que preocupémonos de que el nuevo año que comenzamos sea bueno. Y ya sabemos por la bendita Palabra de Dios que nuestra felicidad dependerá en el presente año del temor y amor que tengamos de Dios: temor de ofenderle, temor de desobedecerle y temor de apartarnos de su buena y santa voluntad.
3. Para el hijo de Dios, la suerte no existe, y la felicidad la obtenemos siendo obedientes a Dios en todos los actos de nuestra vida; y logramos desgracia y desdicha si vivimos descontroladamente, sin ningún temor de ofender y contravenir la voluntad de Dios. Si el año pasado fue malo se debió a que vivimos codo a codo con el pecado, ya que nos fue imposible separarnos de él por falta del temor de Dios en nuestros corazones. Debemos aprovechar el comienzo de un año nuevo para hacernos el santo propósito de vivir bajo y en el temor de Dios. Si es que todavía no lo hemos hecho, y así podamos decir con toda sinceridad: “Año nuevo, vida nueva y rumbo nuevo”. Si el año que pasó fue malo, olvidémoslo; si fue bueno, hagamos que este nuevo año sea mejor y tengamos, para conseguir este objetivo, nuestra mente y corazón dispuestos a atesorar la enseñanza de la Palabra de Dios y sobre todo, un corazón dócil para someternos a los designios divinos.
4. “La verdad corrige el pecado”, dice la Palabra de Dios y ésta es una verdad irrefutable. Siendo que “pecado” significa “error”, entonces, llegando la verdad, queda superado y eliminado el error. Quiera Dios que tanto usted como yo nos desprendamos de una vez y para siempre del error, del mundo y del pecado y nos apropiemos de la verdad en Cristo y nos aferremos al bendito propósito de hacer hoy, mañana y siempre su divina voluntad.
5. La voluntad del Señor es que todos los hombres sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad (1ª Timoteo 2:4). El cristiano debe tener como supremo ideal impartir con otros el conocimiento de la grande salvación que ha alcanzado en Cristo Jesús. Esto debe ser el más grande ideal del cristianismo. ¿Qué será la más alta mira y afán del siervo de Dios y todo cristiano verdadero?
6. Se oye con mucha frecuencia de presentaciones de niños, fiestas de cumpleaños, matrimonios, fiestas rosas y otros momentos sociales, pero de conversiones, muy poco. Se oye hablar de cosas que habrán causado mucha alegría y regocijo; pero no se oye hablar mucho de consternación, de arrepentimiento, de manifestación del Espíritu Santo, de lágrimas, de confesión por no haber hecho el bien, y de votos de consagración para una vida más cerca del Señor, de mayor servicio y utilidad en la iglesia y en la obra que ésta debe realizar.
7. Necesitamos oír hablar de propósitos, de proyectos, de aspiraciones y de anhelos, de superación en la vida espiritual y moral del individuo, la familia y la iglesia. Necesitamos oír hablar de conversiones, de vidas y hogares transformados, de éxitos y de triunfos que alcanzaremos con la ayuda y la gracia de Dios en el nuevo año que empezamos.

8. ¡Qué así sea, con el favor de Dios! ¡Que la vida de cada cristiano sea tan atractiva, y el ejemplo de cada hogar cristiano sea tan convincente, que arrastremos por nuestros ejemplos de vidas llenas de gozo, paz, amor, temperamentos controlados por el Espíritu Santo, a muchos al reino de Dios, que hoy se encuentran vagando, sin rumbo y sin esperanza y sin Dios. ¡Vivamos en plenitud nuestra fe, delante de nuestro cónyuge, nuestros hijos y nuestro mundo! **¡Sólo importa lo que es eterno!**

Todavía Es Tiempo de Tomar Buenas Determinaciones

Filipenses 3:12-14

“No que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”.

Es tiempo:

1. De dar una mirada retrospectiva. ¿Qué nos enseña? ¿Errores, faltas, pecados, engaños, egoísmo? ¿Qué hemos cometido?
2. De dar una mirada introspectiva con franqueza, sinceridad, fijeza y firmeza, hacia adentro, al alma, al corazón, al fuero interno.
3. De dar una mirada al futuro, clara visionaria y llena de la luz de la esperanza, hacia delante.
4. De olvidar y borrar el pasado caprichoso y dejar resentimientos y venganzas, etc. etc.
5. De aprovechar las lecciones del pasado y de evitar los errores cometidos.
6. De hacer un buen inventario, y establecer un balance real en nuestra vida.
7. De hacer un presupuesto efectivo, sabio y prudente, apegado a la realidad: no malgastar en lo innecesario, y jamás gastar más de lo que se gana.
8. De usar bien el tiempo, las oportunidades, dones, talentos, capacidades y facultades.
9. De empezar de nuevo, con la ayuda de Cristo Jesús (2ª Corintios 5:17; Filipenses 4:13). *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas”.* *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.* Nunca es tarde para rectificar.

Es tiempo:

10. De establecer metas alcanzables y proyectos realizables.
11. De hacer promesas prudentes a Dios y a la iglesia, a la esposa y al esposo, y que las hagamos realidad.
12. Para empezar de nuevo, una y otra vez, siempre que sea posible y oportuno.
13. De ofrecer disculpas, pedir perdón por ofensas inferidas y faltas que hayamos cometido contra las personas e instituciones.
14. De reconocer errores, pecados y faltas con determinación y firmeza de carácter.
15. De hacer un esfuerzo inaudito de abandonar los malos hábitos, de enmendarse y de corregir la plana (tabaco, licor, juego de azar, etc. etc.)
16. De borrar las inexactitudes, manchas, fallas y empezar una cuenta nueva: vida limpia y santa.
17. De perdonar u olvidar ofensas y de superar supuestos agravios recibidos, dejando todo resentimiento: *“Antes sed benignos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”* (Efesios 4:32).
18. De salir de la rutina, el conformismo, la costumbre dañina que como pesado lastre hemos llevado, afeando nuestra imagen a los ojos de los demás.
19. De superarnos en toda cosa buena y de mantener una norma elevada de moral y conducta cristiana.
20. De buscar y descubrir el lado bueno: de las cosas, personas, tiempos y circunstancias, con un sentido positivo de lo que en verdad es la vida.

21. De sacar provecho de lo poco y de las cosas que nos parecen pequeñas e insignificantes. La vida, al fin se compone más de cosas pequeñas.
22. De aceptar con buena voluntad: el consejo, la reprensión merecida, la exhortación justa, la amonestación y la crítica constructiva.
23. De amar a todos, aún a los enemigos; así lo mandó Jesús. “*Amad a vuestros enemigos*”.
24. De buscar a Cristo con todo el corazón: “*Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar*” (Isaías 55:6,7).
25. De echar mano de la salvación y la vida eterna, aceptando a Jesucristo (2ª Timoteo 1:10).
26. De tomar la cruz de Cristo y seguirle fielmente todos los días, con determinación y constancia.

“Señor, tú nos has sido por refugio de generación en generación: antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo...tú eres Dios: vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijo de los hombres...Pusiste nuestras maldades delante de ti...a la luz de tu rostro...¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido? Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría...aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos. Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros, y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros” (Salmo 90:1-17).

ObreroFiel.com- Se permite reproducir este artículo siempre y cuando no se venda